

La historia de Lara: la nena prodigio que a los 6 meses hablaba y ahora con 12 años empezó la universidad

23/08/2025



A los tres meses de vida, Lara Ghione ya se sentaba. A los cuatro ya había empezado a gatear y a los seis comenzó a hablar. Cuando cumplió un año, y para sorpresa de todos, ya mantenía una conversación.

Ella y su familia siempre supieron que había algo más. Nunca dejó de ser una nena como cualquier otra, pero su capacidad de desarrollo estaba adelantada y tuvieron que pasar varios años para que finalmente le digan lo que hasta ese momento no había sido nombrado: **Lara tiene altas capacidades y un coeficiente intelectual de 132** (el rango promedio de la mayoría es de entre 90 y 110).

Con **apenas 12 años** -recién cumplidos- su historia llegó a

todos lados porque mientras sigue en sexto grado, **comenzó la facultad.**

Altas capacidades

Lara vive en el límite entre Rosario y Funes. Actualmente es alumna del colegio Biró de Fisherton y a la par comenzó la **diplomatura en Community Management** de la *Universidad Abierta Interamericana (UAI)*.

Hace varios años fue diagnosticada con **altas capacidades**, con un coeficiente intelectual de 132 y, además, TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad).



Lara cuando comenzó a gatear. (Foto: gentileza Yamila Romero)
“Empecé a investigar lo de ella con 3 años y recién **a los 10 la diagnosticaron en Córdoba**, cuando le hicieron los test”, aclaró Yamila, la mamá de la nena, en diálogo con **TN**. Sobre

esto, detalló: “Tiene altas capacidades comunicativas, de memoria y deportivas, es decir, **múltiples capacidades de inteligencias**, pero no de cálculo”.

Su situación hace referencia a capacidades excepcionales en una o más áreas de conocimiento. “No siempre se refleja en lo académico, se ve en niños que dicen que son problemáticos, que no se adaptan a la escuela y en realidad es porque **se aburren**. Se calcula el 15% que no está diagnosticado y no hay apoyo de las escuelas”, especificó la mujer.

Pero el camino hasta la detección fue largo. “Nos dimos cuenta porque cuando ella nació te seguía con la mirada. Fue avanzando a pasos agigantados y al año ya mantenía una conversación. Yo me la pasaba llorando porque preguntaba cosas que no pregunta una nena tan chiquita, como, por ejemplo, qué era un país en democracia”, explicó entre risas su mamá.



La nena empezó con a investigar sobre herramientas de edición cuando tenía 6 años. (Foto: gentileza Yamila Romero)

Con el correr de los años empezó la batalla con la escolaridad. “La pasó mal. Cuando arrancó la primaria, a los 6 años, fue en pandemia y hacía virtual. **A los días me llamaron y me pidieron que por favor no la conecte más,** que le daban por finalizado primer año porque ya sabía leer y escribir. Para ella fue un golpe duro porque quería ver a sus compañeros y quedó aislada porque los atrasaba”, detalló.

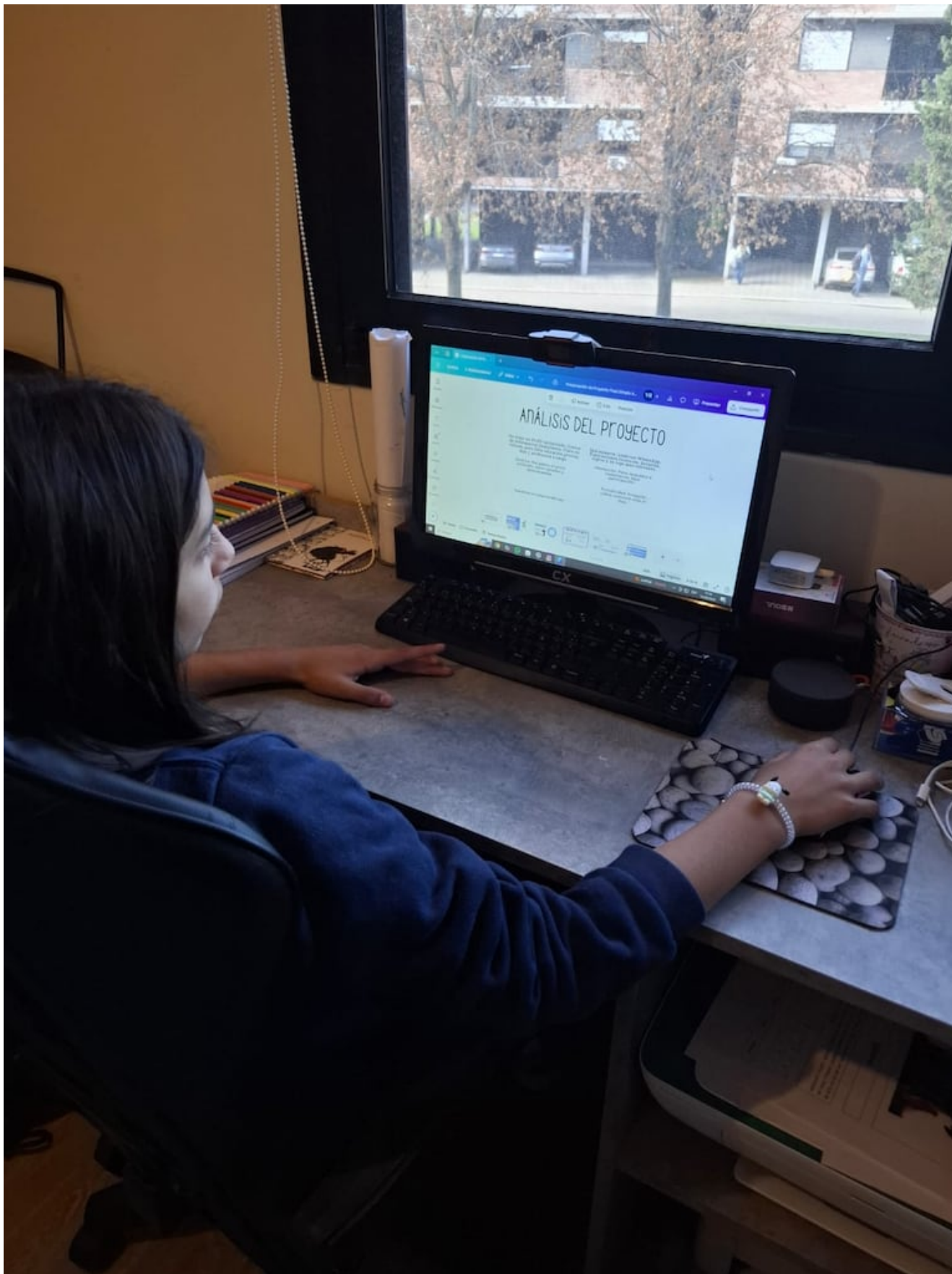
Pero en el camino surgió una nueva oportunidad: “Encontramos el colegio al que asiste hoy, donde le dijeron desde el primer momento que podía hacer lo que quiera”, sumó Yamila.

Pese a que sus capacidades les permitían adelantarla de grado, decidieron que continúe en el que correspondía a su edad. **“Ella es muy feliz con sus amigos”**, explicó. “La inteligencia de ella es muy rara porque los niños con dotación suelen ser introvertidos, pero ella es todo lo contrario”, agregó la mamá.

El camino a la universidad

Pese a que la nena y su familia decidieron que su escolaridad continúe de manera habitual, a la par Lari quiso comenzar la universidad. “Mi mamá se iba a anotar en la diplomatura en Community Management, pero por tiempo al final no arrancó y yo le dije que quería ocupar su lugar”, explicó la chiquita a este medio.

Ahí comenzó otro recorrido intenso. Como a ella **le gustaba la edición de videos, el marketing** y pasaba mucho tiempo aprendiendo sobre herramientas que la ayuden en estos temas, Yamila consideró que podía hacerle frente a este nuevo desafío.



Hoy Lara cursa en la universidad con 12 años. (Foto: gentileza Yamila Romero)

“Me comuniqué con la UAI, les dije que tenía los papeles que avalaban que ella psicológicamente podía hacer la carrera.

Dijeron que lo iban a evaluar en Buenos Aires y al tiempo le dieron la bienvenida. El problema surgió para la inscripción que tuvimos que hacerla por fuera y crearle un legajo a ella porque el sistema no aceptaba menores de edad", especificó.

Así arrancó un nuevo recorrido. Lara asegura que **llevar las dos cosas al mismo tiempo no la complican para nada**. "Los profesores me incluyeron re bien y mis compañeros también, aunque en un primer momento se quedaron perplejos cuando me vieron", detalló.

En el mismo sentido, aseguró que le gusta el contenido que aprende allí y lo diferenció de la escuela. **"Es otro mundo"**, valoró.

Ante esta situación, Yamila remarcó: **"Notamos que la facultad le cambió la vida**. Me decía 'mamá, no le encuentro sentido a nada' y yo me empecé a desesperar. Cuando está en clases es otra persona, le encanta, se transforma".

El diagnóstico, "un respiro"

Sus padres hoy la notan alegre y confiada. "Expone en clases, los profesores están contentos con ella. **Puede llevarlo adelante sin problema**, es una lástima que el sistema educativo no esté capacitado para niños así. Ella, detrás de todo esto, la pasó muy mal, no entendía por qué veía el mundo diferente, se hacía preguntas que nadie se las podía responder y con el diagnóstico se relajó más".



Lara también se destaca en distintas disciplinas. (Foto: gentileza Yamila Romero)

Hoy, Lara es la única nena registrada formalmente en una institución de educación superior en Santa Fe y aunque su avance es a pasos agigantados, sus papás sostienen que no quieren que queme etapas. **“Cursa en la universidad, pero tiene su vida de nena de 12 años”**, aseguró Yamila.

Al colegio y la universidad, Lara también le suma **baile, canto, actuación y vóley**. No frena un segundo. “Sería muy bueno que las instituciones se abran a los niños de mi edad, siento que puedo, tengo unos compañeros que son unos genios, en dibujo, que toca el piano, hay muchos talentos sin descubrir, me parece un poco injusto que no se puede aprovechar”, cuestionó la pequeña.

Lara ama el arte, y en el deporte también le va muy bien. Inclusive, empezó vóley hace poco y ya la sumaron a la categoría Sub 14. En la academia de baile se destaca, pero, pese a todo, insiste en que su pasión está en la **comunicación**. “Me gusta la locución, el periodismo, el streaming y me gustaría dedicarme a eso”, señaló.

A pesar de sus altas capacidades, la nena destacó: **“Yo soy una más en la clase**, una nena que va al colegio y se junta con sus amigos”. Además, sobre su diagnóstico aseguró que **fue “un respiro”**. “Me sentía mal, rara, cuando me lo dijeron pude decir ‘tengo esto’, no sé si es bueno o malo, pero voy a aprender a convivir”, manifestó.

Hoy, Lara tiene la contención de toda la familia, que es clave para su desarrollo. **“Yo entendí que soy esto, que es parte de mí y lo aceptó”**, resaltó y dejó un consejo para quienes atraviesan una situación similar: “No tengan miedo de empezar cosas nuevas, no importa la edad, yo la pasé re mal, pero si tienen que pedir ayuda háganlo y sigan”.

Fuente: TN